

INTRODUCCIÓN

Nota del Editor

John T. Maher, C.M.

Este número de *Vincentiana* tiene como tema “senderos en nuestra Congregación y carisma”. Todos nosotros seguimos varios tipos de sendas, sean nuestras rutinas diarias, o a veces exploramos y tratamos de alcanzar aventuras. Las sendas familiares nos ayudan a ir donde necesitamos ir. Sendas nuevas, no familiares, pueden abrir caminos frescos para ver y experimentar la vida, añadiendo riqueza a nuestro viaje.

En este número, encontramos algunos artículos parecidos a sendas familiares en la primera parte de *Vincentiana*. El *Momento de Meditación*, es una reflexión de uno de los miembros la Curia General sobre lo que nuestras Constituciones nos dicen acerca de la vida de comunidad. El *Tempo Forte*, ayuda a los misioneros a conocer sendas actuales y futuras que se planifican para la Congregación. Una nueva sección, la Comisión Preparatoria de la Asamblea General de 2016, ayudará a los misioneros a comprender el significado de esta reunión mayor, tan esencial para la vida de la Congregación. Finalmente, el censo sobre la Congregación, las estadísticas preparadas anualmente como un informe a la Santa Sede, nos ayudarán a seguir y comprender nuestras sendas en todo el mundo.

En lo que se refiere a “nuevas” sendas nos centramos en los aspectos específicos vicencianos de la evangelización, reconfiguración, caridad, y servicio a los pobres, pero con nuevos senderos. Los artículos demuestran cómo es posible tomar nuevos caminos en estos temas familiares. El P. Celestino Fernández, C.M., de la Provincia de Madrid, reflexiona sobre cómo puede el carisma y la misión Vicenciana informar y transformar nuestros caminos de evangelización a la luz de las llamadas a una nueva evangelización.

El P. Enrique Alagarda, C.M. Visitador de Barcelona, habla de los aspectos positivos y negativos, y de los retos constantes que presenta la reconfiguración. Muestra que la consulta y el compromiso con un proceso puede seguir un largo camino, promoviendo buena voluntad entre los misioneros. El P. Pat Griffin, anterior Director General de las Hijas de la Caridad, asume un tema familiar – caridad – y lo explora hábilmente desde un punto de vista bíblico, que puede servir para enriquecer nuestra oración, reflexión, y servicio a los pobres. Finalmente “Entrevista en Directo” con el misionero austríaco P. Wolfgang

Pucher nos inspira con el viaje personal de un hombre cuyo comienzo casi accidental sirviendo a los pobres llegó a cristalizar en una pasión de toda la vida, que condujo al origen de “Vinzi-Werke”, una agencia con múltiples fines que alberga, alimenta, viste, presta cuidados sanitarios, entrenamiento profesional y otros tipos de asistencia innovadora para los pobres en Graz, Viena, y Salzburg, Austria.

Finalmente, ha habido algunos senderos “nuevos” para Vincentiana aquí, en la Curia General. El P. Juventino Castellero, nuestro misionero de la Región de Panamá, ha regresado a su “patria” después de un generoso servicio en la Oficina de Comunicaciones y la Oficina de la Familia Vicenciana. Juventino ayudó a elaborar Vincentiana; estuvo encargado completamente de Nuntia, e hizo un trabajo extenso con la Oficina de la Familia Vicencina, proporcionando programas y talleres para miembros de la Familia Vicenciana en varios países. Estoy agradecido por el duro trabajo de Juventino, la ayuda generosa y el buen humor; le agradezco todo lo que hizo para ayudar a mejorar la Oficina de Comunicaciones.

Al marcharse Juventino se abrió otro “sendero” al llegar el P. Jorge Rodríguez, de la Provincia de Colombia, para acelerar donde Juventino despegó. Estoy contento de tener a Jorge con nosotros y tanto en sus estudios de comunicación en la Universidad Pontificia Salesiana, como el trabajo por el Consejo Episcopal Latinoamericano, Jorge ha conseguido experiencia y técnicas en el campo de la comunicación. Él es una suma grata para nuestro trabajo y vida juntos, aquí en la Curia, y le doy la bienvenida, mientras agradezco al P. Juventino y le deseo todo bien (ahora ¡como un miembro de nuestra Provincia!).

Mientras escribo esto, estamos a la mitad de la temporada de Pascua de Resurrección, que nos muestra el mayor de los caminos: la vida, muerte, y resurrección de Jesús, el Señor de la vida. Que el Cristo Resucitado nos inspire a continuar buscando y encontrando nuevas sendas de santidad de corazón, presencia del uno al otro como hermanos en San Vicente, y crecer en conciencia de nuestro papel como siervos de los pobres de Dios.